

PANORÁMICA DO CINE ESPAÑOL DOS ANOS 50

TRABAJO FINAL DE CURSO : Película “El Cebo” de Ladislao Vajda, 1958

Alumno: Fernando Fernández Barbosa

Curso: Tercero (Programa senior)

Comentario:

El Cebo es una coproducción Española-Suiza-Alemana dirigida por Ladislao Vajda que desarrolla y aplica una retórica de cuento de hadas a la estructura de thriller policíaco. Rodada en Suiza y cuenta con un reparto de actores alemanes, salvo una actriz española (a la sazón madre de la niña asesinada).

Una película de suspense de la que trataré de desgranar en este análisis:

Una niña es asesinada en un cantón suizo. Un hombre es acusado falsamente del crimen. Un comisario de policía que no se rinde, que no acepta la autoría del crimen a la persona acusada, y decide por su cuenta seguir investigando utilizando métodos arriesgados y con cierto cuestionamiento moral al utilizar, y poniendo como cebo a una niña, arriesgando su vida con un único objetivo: atraer al asesino a una trampa para desenmascararlo y detenerle.

La película hizo del arquetipo del asesino en serie, con sólidos recursos cinematográficos, el vector diferenciador de otros films policíacos de los años 50 en el cine español (y no sólo español)

Vajda plantea la narración con una gran claridad y expone a los personajes, sobre todo al comisario **Mattey**, con una gran definición y va más allá del dilema ético-moral que conlleva los métodos de riesgo utilizados por el comisario para poner como cebo a una cándida niña para atraer al cruel monstruo. (Una actuación en la que “el fin justifica los medios”).

La película narra como una persona dedicada celosamente a su profesión, casi obsesiva, (tanto como la personalidad del asesino), se adentra en la psicología infantil para tratar de entender la clave que le conduzca a atrapar al perturbado Schrott, un sujeto que juguetea y destruye posteriormente la vida infantil.

Estudia el método de los crímenes, estudia las huellas... ubica la guarida del pederasta. Podríamos trasladar el personaje Matthai al arquetipo del romanticismo alemán: no piensa en sí mismo. Tintes filantrópicos: (Renuncia a ganar dinero, se compromete con la madre de la niña asesinada a descubrir al pedófilo, pone mirada en los niños que saludan con sus banderitas en el aeropuerto...)

Schrott (el asesino): personaje primario, febril y convulso (su forma de comer), mentalmente castrado (quizá bajo la misma influencia castrante, despreciativa de su imperativa mujer). Infantil, temeroso (ver secuencia inicial de sus manos: dan sensación de inseguridad y desasosiego). Arriesgado (con capacidad de repetir riesgos). Incapaz de relacionarse. Sin embargo, Vajda sitúa su retrato, que pudiera inspirar una cierta compasión

La narración se vertebra desde la óptica de los cuentos, lo que le da un ambiente bucólico (demostrado falso) que proyecta la dicotomía entre el héroe (Matthey) y el asesino (Schrott).

Esta narrativa es apasionante: proyecta terrores infantiles y conecta con los miedos contemporáneos. El espectador guarda para siempre imágenes de impactos (primeros planos del asesino en el bosque...).

Hay una cierta conmoción en la película que invita a mirar, a contemplar imágenes con una cierta fascinación y con otro tanto desasosiego.

Vajda da entrada y busca el contrapunto: escenifica un lugar tranquilo, lleno de calma, en el que el mal no tiene cabida; y el propio mal encarnado por un perturbado que desajusta esa calma y esa tranquilidad.

El detonante de la película empieza prácticamente en el minuto uno: “ SR Matthey, ha ocurrido algo terrible... he encontrado a una niña muerta...”

Es el viajante el que avisa al comisario de la situación... y también al espectador.

A pesar de una indudable tensión, en la película no hay un acto violento en sí. Está todo sobreentendido (el brazo de la niña, por ejemplo. Y repite cuando obvia el cuerpo del suicida, exponiendo solamente las reacciones de los presentes)

Una obra de gran intensidad en lo relativo al suspense , utilizando de forma sobresaliente la luz del día y logra esa intensidad sin prácticamente una escena nocturna, donde normalmente los cineastas se apoyan para intensificar el terror y el miedo.

Película de contrastes: Lo brutal y lo tierno. Lo sereno y el desasosiego. No se hace “traca” de efectismos y, sin embargo, resulta efectiva.

Podríamos decir que "el cebo" es una película naturalista: todo es real. En la investigación, en los personales, en la captura del asesino, ... Es una película real.

Los enclaves de la película van floreciendo paso a paso, todo está perfectamente hilbanado y el espectador hace un absorbente recorrido desde su inicio (una investigación policial) hasta el final, donde todo está en su sitio.

Fuentes para realización del trabajo:

Textos consultados en Biblioteca de A Fundación (Abanca)

Textos consultados en Biblioteca Penzol

Fuentes informáticas: Internet

Revista "Prótesis"

Coloquio de Versión Española en TVE, participantes: Marta Sanz, escritora; Vicente Garrido, criminólogo y el experto en cine negro, David J. Panadero.